

# “Mas cuídate del agua, del amor y del fuego”. Olga Orozco: tarot y poesía

*“But Beware of Water, Love and Fire”. Olga Orozco: Tarot and Poetry*

Araceli Toledo Olivar<sup>1</sup>

## RESUMEN

La poesía tiene la facultad de plasmar la sabiduría del inconsciente colectivo mediante la *apropiación* de imágenes arquetípicas, símbolos, metáforas y elementos propios de la mitología. Tales aspectos están ligados a las actividades desempeñadas en la vida cotidiana y en cómo la imaginación las encausa. Un proceso similar ocurre con el Tarot. Poesía y tarot exigen un nivel de comprensión que supera la consciencia y se escapa de los límites impuestos por la racionalidad. En ese sentido es preciso signar un pacto con la intuición y la ensoñación creadora. El presente trabajo se centra en el análisis de los símbolos del tarot presentes en la poesía de Olga Orozco (Argentina, 1920-1999), específicamente en la obra *Los juegos peligrosos*; de manera particular en el poema “Cartomancia”.

**Palabras clave:** poesía, tarot, Sallie Nichols, Olga Orozco, inconsciente colectivo.

## Abstract

Poetry has the faculty to capture wisdom from the collective unconscious through the appropriation of archetypal images, symbols, metaphors, and elements that belong to mythology. These aspects are linked to performing in the daily activities and how they are aimed by imagination. A similar process occurs with the Tarot. Poetry and Tarot demand a level of understanding which goes beyond consciousness, and escapes the limits established by rationality. In this respect it is necessary to make a pact between intuition and creative reverie. The present study is focused on the analysis of Tarot’s symbols that are present in Olga Orozco’s poetry (Argentina, 1920-1999), specifically in *Los juegos peligrosos*; and in a particular way in the poem “Cartomancia”.

**Keywords:** Poetry, Tarot, Sallie Nichols, Olga Orozco, Collective Unconscious.

*Una palabra oscura puede quedar zumbando dentro del corazón*

*Una palabra oscura puede ser el misterio de otros nombres que tuve*

*Una palabra oscura puede volver a levantar el fuego y la ceniza.*

OLGA OROZCO

<sup>1</sup> Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, ORCID iD 0000-0002-7916-7270, araceli.toledo@correo.buap.mx

Parte del sustento de la tesis de la Poética de la Imaginación de Gaston Bachelard deriva de la existencia y asimilación de las hormonas de la imaginación. Estas, según el pensador francés, se encuentran en la naturaleza. Se habla aquí de la materia prima inmediata que se percibe a través de los sentidos, y que posteriormente es matizada mediante los engranes de la imaginación ensoñadora. Al respecto, Bachelard explica en *La poética de la ensoñación*: “Todos los sentidos se despiertan y armonizan en la ensoñación poética. Y esta polifonía de sentidos es aquello que la ensoñación poética escucha y la conciencia poética debe registrar” (1998, p. 17). Según se observa, el producto de la ensoñación queda registrado en imágenes que hallan su razón de ser en la escritura poética. Viéndolo de esta manera, la poesía tiene la facultad de plasmar la sabiduría del inconsciente colectivo mediante la *apropiación* de imágenes arquetípicas, símbolos, metáforas y elementos propios de la mitología. Tales aspectos están ligados a las actividades desempeñadas en la vida cotidiana y en cómo la imaginación las encausa. Un proceso similar ocurre con el Tarot.

El Tarot recibe de Court de Gebelin el nombre de Libro de Thot en 1781 como forma de homenaje al dios egipcio que es poseedor de conocimientos relativos a la hechicería, los sueños, el tiempo y la escritura, entre otras habilidades. Es menester considerar que, a través de las cartas del Tarot, el consultante pide que le sean presentados los hilos de los cuales pende su vida. En *símbolos secretos y arte sacro. Tradiciones del misterio*, James Wasserman advierte:

Implícita en la adivinación está una creencia en que una Conciencia Superior dirige el proceso [...] El tarot es un resumen de una gama completa de Tradiciones del Misterio [...] Insinúa las verdades ocultas en la Alquimia [...] En su estructura, el Tarot es una representación esquemática del Árbol de la Vida Cabalístico. Sus imágenes describen los procesos psicoespirituales del Viaje de Iniciación (2011, p. 115).

Dicha aventura iniciática fue estudiada por Carl Jung. En su interés por conocer los aspectos ocultos de la vida, Jung se entregó al estudio del Tarot desde una perspectiva altamente intuitiva. Para profundizar en esta misión, fue necesario que el teórico echara mano de su formación científica en un primer momento; para posteriormente, dejar en reposo el intelecto con la intención de ceder la voz al espíritu. A pesar de dicha urgencia, debido a las circunstancias de su época, Jung no tuvo la oportunidad de extenderse en el estudio del Tarot tanto como lo hubiera querido, por ello, en ese sentido es preciso reconocer las aportaciones de Sallie Nichols, como estudiosa dedicada del Tarot y de la Psicología Profunda. Así, en *Jung y el Tarot*, Nichols percibe:

El viaje a través de las cartas del Tarot, es básicamente un viaje a nuestra propia profundidad. Cualquier cosa que encontremos en este viaje es, en el fondo, un aspecto de nuestro más profundo yo. Dado que el origen de estas cartas data de un tiempo en el que lo misterioso y lo irracional eran más reales que hoy, nos servirán de puentes para llevarnos en busca de la sabiduría ancestral que todavía se halla en nuestro más profundo yo (2012, p.17).

Quien se adentra en la naturaleza secreta del Tarot emprende un viaje de descubrimiento individual, pero también colectivo; puesto que, las imágenes arquetípicas que transitan por nosotros a lo largo de nuestra vida rebosan del conocimiento ancestral que ha sido renovado generación tras generación, a través de los años y la experiencia colectiva.

Vale la pena precisar dos datos sobre el tarot: uno, que es un mazo constituida por 78 cartas, de las cuales 22 son arcanos mayores y el resto menores; y dos, que se desconoce su procedencia, no obstante, se calcula que este juego de cartas fue creado hace seis siglos. Nichols interviene, haciendo referencia específica a los triunfos o arcanos mayores:

Se cree que probablemente se introdujeron entre las cartas vulgares para comunicar ideas heréticas no acordes con la iglesia establecida. El escritor contemporáneo Paul Huson piensa que originalmente era un signo mnemotécnico para la nigromancia y la brujería. Gertrude Maokley sostiene la ingeniosa idea de que los Arcanos Mayores tienen un origen esotérico y son solamente adaptaciones de las ilustraciones del libro de sonetos que Petrarca compuso para Laura: este libro se llamó., que se traduce por «los triunfos» o por «los engaños» (2012, pp. 19-20).

Por otro lado, también se piensa que las cartas del tarot representan las fases de una suerte de ceremonia de iniciación egipcia. En cuanto a los usos del tarot, se contempla el de tomar el mazo como juego o entretenimiento y de adivinación a través de las imágenes presentes en sus cartas.

Como se observa, el Tarot, lo mismo que la poesía, comparten un código de significados profundos: el primero mediante ilustraciones y la segunda a través de los misterios de palabra escrita. En "Los poetas y la familia humana" Czeslaw Millosz sentencia: "La poesía es considerada la compañera del hombre desde su origen, desde los rituales mágicos de los habitantes de las cavernas; es la «fundadora de los arquetipos» y también [...] la «apasionada persecución de la realidad»" (1985, p. 6). Por su parte, los grabados de los arcanos del Tarot ofrecen una narración, de tipo onírico, abundante en símbolos. Poesía y Tarot exigen un nivel de comprensión que supera la consciencia y se escapa de los límites impuestos por la racionalidad. En ese sentido es preciso signar un pacto con la intuición y la ensoñación creadora.

Muchos han sido los escritores interesados en trascender la relación entre el Tarot y la poesía. Entre ellos se encuentran: Arthur Symons, T. S. Eliot, Teofilo Foelngo, William Butler Yeats, Aleister Crowley y Silvia Plath, por citar a algunos. De manera particular, en Latinoamérica destacan las poetas Alejandra Pizarnik y Olga Orozco, vinculadas ambas a la escritura maldita de Rimabaud, Baudelaire, Lautréámont, Nerval, Sade, Blake y al Surrealismo.

Si bien las poéticas de Pizarnik y Orozco elaboran un punto de encuentro al compartir algunos elementos en común, tales como la influencia de los escritores antes mencionados; también se esboza cierta inclinación por la magia. En ese orden de ideas, resulta pertinente mencionar los aspectos que las alejan: mientras Alejandra Pizarnik intenta, a través de la escritura hacer frente a los demonios que la martirizan, Olga Orozco apuesta por la creación de un vínculo con el mundo espiritual, abundante en ritos, donde la palabra tiende puentes a lo ominoso.

En una entrevista publicada por *La Jornada*, Olga Orozco dice al respecto: "[La poesía es] Mi modo de expresión y una forma de conocimiento no necesariamente racional. Todo en mí se relaciona con la poesía y con la visión armónica: personas, objetos, animales, aves, hechos. Todos son rituales y cada hecho y cosa están cargados de trascendencia" (Campos, 1999). Cabe aclarar que para efectos del presente trabajo, me centraré en el análisis de los símbolos del tarot presentes en la poesía de Olga Orozco (imagen 1), específicamente en la obra *Los juegos peligrosos*, y de manera particular me detendré en el poema "Cartomancia".

Figura 1. Olga Orozco (1920-1999).

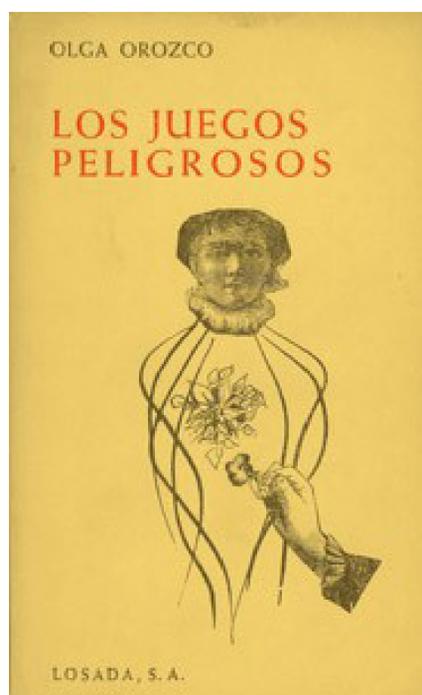


Fuente: Foto de Sara Facio

Anteriormente la autora ya había escrito dos poemarios cuyos temas principales versan sobre la muerte, la infancia y lo oculto. Es en 1962, cuando la obra *Los juegos peligrosos* fue publicada (imagen 2). Se dice que con ella se da la bienvenida a una nueva fase en la escritura de Orozco. El título del texto en cuestión hace referencia a la sentencia de Hölderlin «la poesía es un juego peligroso». En el artículo “Poesía o abismo: *Los juegos peligrosos*. Olga Orozco”, Sarah Martín López expresa:

Desde el primer poema hasta el último [...], el obsesivo tema del desdoblamiento establece la dislocación del yo, la reafirmación de la máxima de Rimbaud («Yo es otro») y como indica Juan Gelman, la superación de ésta por Olga Orozco a través de una multiplicidad del sujeto que se dispersa en los otros [...], posibilitando así esta suerte de infinitud evidentemente incapaz de contemplar un todo universal [...] *Los juegos peligrosos* presenta esa suerte de rebelión del yo, trabajo por el tono exigente y la interrogación continua, sin excluir el movimiento permanente de las cosas, del objeto. Quiénes y qué cosas se mueven, se esconden o se rebelan, bajo el velo de la realidad aparente, inmutable o certera (2004, p. 634).

Figura 2. Portada de *Los juegos peligrosos* (1962). Editorial Losada, Buenos Aires, Argentina.



Fuente: Ilustración de Enrique Molina.

Basta con concentrarse en el primer poema de *Los juegos peligrosos* para constatar el poder adivinatorio de la voz poética que, desde una vista panorámica, acaso omnipresente, se separa de sí misma para vislumbrar las líneas de cruce entre pasado, presente y futuro: "Aquí está lo que es, lo que fue, lo que vendrá, lo que puede / venir" (Becció, 2012, p. 107).

En "La cartomancia" se traza el recorrido del viaje interno que en orden cronológico comienza con la carta de El Loco (imagen 3); a continuación, le siguen el Mago, la Papisa, la Emperatriz, el Emperador, el Papa, los Enamorados, el Carro, la Justicia, el Ermitaño, la Rueda de la Fortuna, la Fuerza, el Colgado, la Muerte, la Templanza, el Diabolo, la Torre, la Estrella, la Luna, el Sol, el Juicio y termina con la carta del Mundo (imagen 4).

Imagen 3. El Loco.



Fuente: Tarot Visconti Sforza.

Imagen 4. El mundo.



Fuente: Tarot Visconti Sforza.

En el imaginario del poema en cuestión, se hace alusión a estos arquetipos sin contemplar el orden antes descrito. Para fines de interpretación, presento una tabla de las imágenes poéticas que se encuentran en el poema, así como las que Sallie Nichols propone para la comprensión (parcial) del significado de dichos arcanos (tabla 1).

Tabla 1. Interpretación de las imágenes poéticas en el poema y comprensión de los arcanos desde Sallie Nichols.

ARCANO ("LA CARTOMANCIA")		ARCANO (SALLIE NICHOLS)
Mundo	El significado hace referencia al libre albedrío del consultante. A las puertas que se abren y con ello a las decisiones a tomar una vez atravesado el infierno (Carta del Demonio).	"En el quieto punto del mundo que gira. no era carne, ni estaba sin ella; no procedía de ni iba hacia... en el quieto punto, ahí está la danza, pero ni detenida, ni en movimiento." T.S Elliot
Estrellas	La incertidumbre se hace presente en esta parte del poema. No se obtendrán respuestas apelando a la razón que gobierna este mundo: "Más los que quieres ver no puede ser irado cara a cara/ porque su luz es de otro reino".	"Cielo arriba, Cielo abajo, Estrella arriba, Estrella abajo Todo lo que está arriba También está abajo, Tómalo ¡Y alégrate!" Texto Alquímico
Loco	Aquí se habla de la ingenuidad que perdura en la esencia del consultante.	"Si un hombre persistiera en su locura, Se volvería sabio." William Blake
Emperador	Contraparte del Loco, "padre de la civilización", al igual que el Loco, ha estado presente y ausente al mismo tiempo.	"El uno se convierte en dos, el dos se convierte en tres y del tres surge el uno, como cuatro." María la Profetisa
Luna	Siguiendo a la voz poética, es la conocedora de los hechos que aguardan al consultante, sin que se vislumbre otro camino: "Lo leo en las arenas de la Luna donde está escrito el viaje".	"¡Un lugar salvaje, tan sagrado y encantado como nunca antes bajo la luna menguante, visitará una mujer, lamentándose por su demoníaco amante" Coleridge
Muerte	Se hace referencia a las Moiras griegas. Ellas determinarán la suerte del que ha expuesto sus dudas al Tarot. La muerte habrá de llegar de la mano del amor, pues se corre el riesgo de perecer ahogado o consumido por la pasión.	"Mientras no mueras y resucites de nuevo, eres un desconocido para la oscura tierra." Goethe

Sol	Este arcano aporta una luz artificial a la vida del consultante; es decir, no es de acogimiento de bienestar, puesto que el amor, con su malicia, augura un desenlace fatal: "Cuídate porque brilla con un brillo de lágrimas y espadas. / Su gloria es la del Sol, tanto como sus furias y su orgullo".	"Ni confuso ni rojo, como la propia cabeza de Dios, se elevó el glorioso sol..." Coleridge
Fuerza	El instinto se encuentra al servicio de la ira. No se vislumbra un momento de sosiego emocional.	"Desde dentro, el glotón, devolvió la comida; Del fuerte, salió dulzura." Libro de los Jueces 14:14
Templanza	Esta carta se verá ensombrecida por el dolor la "tormenta". El futuro del consultante se observa sombrío.	"Cada brizna de hierba tiene su Ángel que se Inclina sobre ella y le susurra: "crece, crece". Talmud
Ahorcado	La persona vivirá, a manera de bucle, en la oscuridad total. Con ella llegará el profundo sentimiento de abandono: "y el Ahorcado me anuncia la pavorosa noche que te fue destinada".	"...no es la sangría lo que disminuye el poder. Es el consentimiento." Mary Renault
Torre	El amor se enmohece en el obsesivo resguardo de la Torre. Es prisionero y verdugo al mismo tiempo.	"Yo soy el Señor y no hay otro. Yo formo la luz y creo la oscuridad. Yo hago la paz y creo el mal. Yo, el Señor, hago todas esas cosas." Isaías
Carro	La voz poética habla una partida que nunca llega. Es señal de eterna espera.	"El sí mismo usa la psique individual como medio de transporte. El hombre es conducido, por así decirlo, a través del camino de la individuación." Jung
Ermitaño	Soledad en medio del sol. No hay consuelo que cobije al desahuciado.	"Quien mira hacia fuera, sueña; Quien mira hacia adentro, despierta." Jung
Amantes	Amor malogrado. El tiempo únicamente acentúa la desventura: "y me atrevo a decir que ambos pertenecéis a una raza de naufragos que se hunden sin salvación y sin consuelo".	"El lunático, el enamorado y el poeta lo son de imaginación." Shakespeare
Emperatriz	Sombra enemiga que se vuelca sobre el consultante con toda su ira. El enemigo se oculta dentro de uno mismo.	"La generación es el misterio por el cual el espíritu se une a la materia, por el cual lo divino se convierte en humano." Papus

Justicia	Se encuentra adormilada. Su balanza está controlada por maldad de la serpiente.	“El equilibrio es la base de la Gran Obra.” Máxima alquímica
Rueda	Es la rueca que decidirá sobre la última inhalación del consultante. Los reyes son su cómplice: “Vienen para habitar las tres sombras de muerte que escoltarán tu muerte/ hasta que cese de girar la Rueda del Destino”.	“Todo va, todo vuelve; gira eternamente la rueda del ser... Tortuoso es el sendero de la eternidad.” Nietzsche

Fuente: Información tomada de Jung y el tarot de Sallie Nichols.

El panorama general que presenta “La cartomancia” es desolador. El lector se enfrenta a un mapa de vida marcado por la desesperanza de una rueda que parece deleitarse con el infortunio del consultante. El futuro está controlado por fuerzas ajenas a este mundo, por ello no hay forma de escapar a la incertidumbre y el dolor. La visión de mundo que ofrece la voz es desoladora; no se perciben matices que cedan el paso a augurios benévolos. En ese sentido, el amor provoca las emociones más intensas y destructoras y deja bien impresa la huella del desasosiego: “Cuídate del amor que es quien se queda. / Para hoy, para mañana, para después de mañana” (Becciú, 2012, p. 108).

Debe tomarse en consideración que, además de los triunfos mayores, Orozco presenta símbolos que contribuyen a una apreciación más profunda del poema. Uno de ellos es el perro. Veamos: “Oye ladrar los perros que indagan el linaje de las sombras, / óyelos desgarrar la tela del presagio. Escucha. Alguien avanza / y las maderas crujen debajo de tus pies como si huyeras sin cesar / y sin cesar llegaras” (Becciú, 2012, p. 107). El perro, de acuerdo con lo expuesto por Jean Chevalier y Alain Gheerbrant en *Diccionario de los símbolos*, tiene un sentido mítico: se le ha encomendado la tarea de ser un fiel guardián durante la vida del hombre, para después conducirlo al inframundo a la hora de su muerte; también se considera que el perro es un intermediario entre ambos mundos; asimismo, se dice que: “El ladrido de los perros cerca de una casa es un presagio de muerte” (Chevalier y Gheerbrant, 2012, p. 818). Se intuye, por lo tanto, a partir de los versos antes citados, que los perros de “La cartomancia” anuncian el inevitable fin del consultante, si se quiere. No hay forma de huir a los designios de las cartas, puesto que el oráculo ha hablado. Debe destacarse que, Hécate, diosa oscura de origen griego, siguiendo la mitología, llegaba a presentarse con la apariencia de un perro. Ella es:

La diosa de los muertos, no como —Perséfone, esposa de Hades, sino por presidir las apariciones de fantasmas y los sortilegios [...] es la maga por excelencia, la maestra en brujería. Se la conjura para los encantamientos, los filtros de amor o la muerte. Su leyenda y sus representaciones de tres cuerpos o tres cabezas se prestan a interpretaciones simbólicas [...] simboliza lo inconsciente, donde vemos agitarse fieras y monstruos: el infierno vivo del psiquismo (Chevalier y Gheerbrant, 2012, pp. 552-553).

Se tiene entonces que el alboroto de los canes presagia la llegada de Hécate o de las tres moiras griegas, tejedoras del destino de los hombres, cuya intención tal vez sea cortar el hilo del cual pende la vida de cualquier ser humano. Lo

anterior se argumenta con los siguientes versos: “Viene para habitar las tres sombras de muerte que escoltarán tu muerte / hasta que cese de girar la Rueda del Destino” (Becció, 2012, p. 111). Desde otro ángulo, la muerte, además de aliviar el sufrimiento humano, puede simbolizar, esotéricamente hablando, la transformación obligada del ser que lo lleva a convertirse en un iniciado. Teniendo dos lecturas sobre el simbolismo de la muerte, vale la pena señalar que el poema inicia y termina con dicho arquetipo.

Por otra parte, haciendo alusión al símbolo de la llave, el sujeto poético dice: “¿Quién llama?, ¿pero quién desde tu nacimiento hasta tu muerte / con una llave rota, con un anillo que hace años fue enterrado?” (Becció, 2012, p. 107). La llave guarda estrecha relación con los versos de inicio y cierre del poema, tal y como lo había señalado anteriormente, puesto que este símbolo indica una “Abertura y un cierre” (Chevalier, 2012, p. 670). Sin embargo, el hecho de que la llave esté rota indica que alguna parte del viaje arquetípico es incierta. La respuesta es generada con una pregunta por la misma voz poética: “¿Quiénes planean sobre sus propios pasos como una bandada / de aves? / Las Estrellas alumbran en cielo del enigma. / Más lo que quieres ver no puede ser mirado cara a cara / porque su luz es de otro reino. / Y aún no es hora. Y habrá tiempo” (Becció, 2012, p. 107). La muerte y su guadaña se harán esperar; pero previo a su llegada impregnan la atmósfera del poema con su inconfundible halo de intriga.

Para concluir, es preciso aclarar que el número siete se refiere a “los siete grados de la perfección, a las siete esferas o niveles celestes [...] Simboliza un ciclo completo, una perfección dinámica” (Chevalier, 2012, pp. 941-942). Siguiendo al sujeto poético, el número de preguntas permitidas al tarot son siete: “Siete preguntas tienes para siete preguntas. / Lo atestigua tu cara que es el signo del Mundo: / a tu derecha el Ángel, / a tu izquierda el Demonio” (Becció, 2012, p. 107). La aparición de El Triunfo (carta) llamada Mundo justifica el número de interrogantes autorizadas al consultante, porque como se había señalado hace un momento, el siete habla de comienzos y finales; por tanto, todo aquello que desee saberse pertenece a un estadio arquetípico concluido, lo mismo que la muerte, aunque, se entiende que ésta únicamente se anuncia y no descorre las cortinas en su totalidad.

#### REFERENCIAS

- Bachelard, G. (1998). *La poética de la ensoñación*. Colombia: FCE.
- Becció, A. (2012). *Olga Orozco Poesía completa*. Argentina: Adriana Hidalgo editora.
- Campos, M. (1999). Entrevista con Olga Orozco. En *La jornada*. 31 de enero de 1999, recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/1999/01/31/sem-orozco.html>.
- Chevalier, A. y Gheerbrant, A. (2012). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Editorial Herder.
- Martín, S. (2004). Poesía o abismo. Los juegos peligrosos. Olga Orozco. En *Congreso de la Asociación ALEPH*.
- Nichols, S. (2012). *Jung y el Tarot*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Wasserman, J. (2011). *Símbolos secretos y arte sacro Tradiciones del misterio*. Ciudad de México: Grupo Editorial Tomo.